
Lo que va de ayer a hoy

El homenaje al Orfeo Catalá - Un conde que «no vol rahons» - Los Segadors y los títulos de nobleza recién adquiridos.

Según cuentan las gacetillas que como un diluvio de papel escrito, han llovido estos días en las mesas de las redacciones hoy es el día señalado para tributar homenaje al Orfeo Catalá, con motivo del XXV aniversario de su fundación.

Encontramos muy puesto en razón que las instituciones artísticas que se consideran hijuelas del Orfeo que dirige el maestro Millet, aprovechen la ocasión de celebrar la mencionada asociación coral, sus bodas de plata, para tributarle homenaje y pleitesía.

Pero como el acto de referencia parece va a tener cola, creemos oportuno explicar a nuestros lectores unos cuantos por-

menores de lo sucedido con la organización del mismo.

Es cosa olvidada de tanto sabida, que para los regionalistas constituye el Parque Güell, así como un campo de ensayos o polígono de operaciones.

Fiesta de mayor o menor magnitud sea del carácter que sea, desde el rojo vivo del paroxismo patriótico, hasta el blanco níveo del misticismo benéfico, y que la Lliga Regionalista, con la enorme secuela de hijuelas de distrito que la siguen, organiza, se celebra en el Parque Güell.

Todas, menos la de hoy, que, en definitiva, también por los elementos de la Lliga ha sido organizada. ¿Qué ha pasado, pues, para que hoy suceda, lo que jamás había sucedido, para que se rompan los eslabones de esta cadena de la tradición lliguera?

Algo entre serio y chusco y que invita a la reflexión y a la filosofía. Nunca, como ahora, puede decirse aquello: — «Lo que va de ayer a hoy!» o «¡com més aném menos valem!»

No hace muchos meses que en el Parque Güell celebró uno de los actos de la titulada Diada Regionalista. Fue la comilona de no sabemos cuántos miles de cubiertos; aquella comilona que, por postre, tuvieron los comensales que tragarse las pequeñas bandejas de cartón con que se les había servido una de las bazofias; aquella comilona que acabó con «Segadors» y con apelación a Europa.

Y desde entonces el Parque Güell aparece cerrado a los desahogos lligueros.

Y ahora no es más que esto: que el señor conde de Güell no está «per rahons».

Según cuentan personas que están bien enteradas, a raíz de la comilona a que hemos aludido, el señor conde de Güell fue llamado desde Madrid, por quien tiene sobre él gran autoridad para llamarle. Y esta elevadísima personalidad le advirtió el disgusto con que fue visto en Madrid el que desde el Parque se apelase a Europa y en el recinto de un título de España se cantasen «Los Segadors».

Y ahora, cuando los organizadores del acto de hoy han pedido al señor Güell, su Parque, para la celebración del homenaje al Orfeo, el conde lo primero que ha preguntado ha sido si había «pét de Segadors».

Los otros se extrañaron de la pregunta, que casi resultaba una blasfemia en boca del señor Güell y le contestaron que... no sabían que contestar.

El conde se escamó y denegó la autorización para celebrar en su Parque, el acto que, por fin han tenido que realizar en la plaza de Cataluña, gracias a la magnanimidad de «todo» el Ayuntamiento.

Aun no hace quince años que el señor Güell y Bacigalupi, presidía la fiesta de los Juegos Florales. Hubo «Segadors» y... hubo palos.

Ahora el señor conde de Güell, no quiere que «Los Segadors» se canten en su casa.

Cierto que de entonces acá, la familia Güell ha recibido del tirano cuatro títulos: dos de conde, uno de vizconde y uno de barón.

Y naturalmente, que cuando se ha llegado a barón, sienta muy mal el canto de la impotencia.

ADVERTIMOS A CUANTOS NOS
REMITEN TRABAJOS PERIODI-
STICOS, NO SOLICITADOS,
QUE NO DEVOLVEMOS LOS
QUE NO SE PUBLIQUEN.

El Progreso
27 May 1917

El Homenaje al «Orfeó Catalá»

EN SAN AGUSTIN

Como dijimos, en la espaciosa iglesia de San Agustín tuvieron principio las fiestas celebradas ayer en conmemoración de las Bodas de plata del laureado «Orfeó Catalá».

A las ocho de la mañana tuvo comienzo el Oficio solemne que celebró el Coadjutor Rdo. Campredón asistido de dos Beneficiados.

En el presbiterio tomó asiento la Junta directiva del «Orfeó Catalá» en pleno y el resto de la espaciosa iglesia lo ocupaban casi por completo los orfeones que han venido para tomar parte en el homenaje, cuyas «senyeras» se colocaron en el altar mayor.

Se cantó con perfecta afinación y colorido la popular y hermosa misa «Fons Bonitatis», muy bien dirigida por el distinguido maestro don Gregorio María Suñol, Benedictino, acompañando al órgano el laureado maestro señor Sancho Marraco.

El notabilísimo «Orfeó Catalunya» de Cassá de la Selva interpretó magistralmente desde el Coro las partes variables de la hermosa Misa, bajo la entendida dirección de su reputado maestro reverendo don G. García, Pbro.

El Rdo. doctor don Luis Carreras, catedrático de este Seminario ocupó la sagrada Cátedra desarrollando elocuentemente el tema «La espiritualización litúrgica del «Orfeó Catalá» en los veinticinco años de su existencia sobre la música religiosa».

Finalmente los coros cantaron el popular «Virolay» a la Virgen de Montserrat.

El templo lucía su espléndida y profusa iluminación y estaba lleno a rebozar de fieles, hasta tal extremo que fueron muchas las personas que no pudieron entrar en el templo durante el Oficio y debieron quedarse en la plaza contigua a la iglesia, aguardando la salida de los orfeones.

Las señoritas de los orfeones iban tocadas con mantilla blanca.

Al salir las «senyeras» de la iglesia fueron ovacionadas por el numeroso público estacionado en la plaza de San Agustín.

El Correo Catalán
28 Maig 1917

EN LAS CASAS CONSISTORIALES

En el Salón de Ciento de las Casas Consistoriales se reunieron todas las «senyeras» y representantes de los orfeones que han tomado parte en el homenaje.

El alcalde señor marqués de Olérdola les dió la bienvenida y dijo que la ciudad se sentía orgullosa en hospedarles.

Dice que como prueba de afecto el Ayuntamiento entrega una corbata a cada «senyeras».

Entre aplausos el marqués de Olérdola va entregando las corbatas.

El maestro Llonguera, en nombre de todos los orfeones agradece el obsequio.

Terminado el acto todos se dirigen a la Diputación provincial.

EN LA DIPUTACION PROVINCIAL

En el Salón de San Jorge de la Diputación provincial se celebró la sesión de homenaje al «Orfeo Catalá».

Ocuparon la presidencia el señor Llongueras, presidente de la Comisión organizadora, quien tenía a su derecha al presidente de la Audiencia y gobernador civil interino señor Longué, al ex-gobernador señor Morote, y al alcalde y presidente de la Diputación provincial de Bilbao, y a su izquierda al alcalde de Barcelona señor marqués de Olérdola, al señor Puig y Cadafalch, que representaba la Mancomunidad catalana y el senador señor Vallés y Pujals.

Es los escaños estaban los señores Cambó, Bertrán y Serra, Bertrán y Músito, Llanza, Pericas, Bordas, marqués de Camps, Riba, Durán y Ventosa, Ventosa y Calvell, Puig y Alfonso, Fortuny, Cabot, Vidal y Ribas, Bofill y Matas, Rogent, Jover, Andreu, Abadall, Calderó y otros.

En los bancos del público tomaron asiento los representantes de todos los orfeones que han tomado parte en el homenaje.

El señor Llongueras leyó unas cuartillas en las que ponderó la labor realizada por el maestro Millet en el «Orfeo», dedicó un recuerdo a Maragall y dió fin exaltando el sentimiento del patriotismo.

Luego dice que siendo Cataluña la que rinde el homenaje al «Orfeo» y representando la Mancomunidad a toda Cataluña, debe ser Puig y Cadafalch quien tiene que ocupar la presidencia.

La ocupa el señor Puig y Cadafalch, quien pronuncia un discurso estableciendo un paralelo entre las armonías de la música y de la arquitectura, afirmando que esto le da idea de los esfuerzos que habrá tenido que realizar el maestro Millet hasta conseguir su obra.

El alcalde, señor marqués de Olérdola, dirigiéndose al maestro Millet, le dice: Sois un gran poeta y un gran

compositor, y yo, en nombre de nuestro pueblo, me complazco en dar público testimonio del cariño que hacia vos siente el pueblo.

El marqués de Olérdola coloca a continuación una corbata a la «senyera» del «Orfeo».

El maestro Millet, vivamente emocionado, lee unas sentidísimas cuartillas en las que expresa su agradecimiento a Cataluña, a cuantos han secundado sus esfuerzos y dice que para ellos debe ser la gloria del día de hoy.

Luego el señor Llongueras entrega un ejemplar de las obras del maestro Millet a su autor y al presidente del «Orfeo» señor Cabot.

Este pronuncia un elocuente discurso aceptando el homenaje al «Orfeo» y termina invitando al señor Millet a que abraze al señor presidente que representa la Mancomunidad, la más elevada institución de Cataluña, al alcalde, que es el pueblo, y al presidente de la Diputación vasca, que representa a los españoles, que participan de su credo.

El maestro Millet así lo hace entre aplausos y queda terminado el acto.

DESFILE

EN LA PLAZA DE CATALUÑA

Enseguida se inició el desfile de los Orfeones con sus «senyeras» que estaban en los bajos del Palacio de la Generalidad y en la plaza de San Jaime.

El orfeón de la Pia Unió de San Miguel Arcángel figuró el último en la musical comitiva, por considerársele el más antiguo de todos los orfeones.

Los orfeones se dirigieron a la plaza de Cataluña, y una vez todos allí congregados el aspecto que ofrecía era seductor.

El sol, que apretaba de firme, restó bastante público.

En una tribuna se colocó el elemento oficial y demás invitados, y el maestro Millet se situó en un pequeño templete para dirigir las masas corales.

Se cantaron varias composiciones, entre ellas «L'hereu Riera» y el «Cant a la Senyera», que fueron celebradísimas.

El concierto dió la impresión de una cosa grande que se apodera de los ánimos.

Terminado aquel hubo un conato de canto de «Els Segadors», pero el público en general tenía ganas de marcharse para evitar el sol, y la iniciativa no prosperó.

Al desfilar, luego, los orfeonistas, las Ramblas y demás vías céntricas ofrecían un aspecto muy animado.

POR LA TARDE

De cinco a siete de la tarde, los Orfeones se situaron en diversas plazas de Barcelona, obsequiando a los vecinos con conciertos populares.

Con tal motivo la animación por diversas calles fué extraordinaria, y los conciertos constituyeron una nota sugestiva y atrayente que hizo congregarse a mucho público en los sitios donde se dieron.

LA FIESTA DE LOS ORFEONES

El XXV aniversario del Orfeó Catalá

Bodas de plata

La conmemoración del XXV aniversario de la fundación de la benemérita entidad coral Orfeó Catalá, celebrada ya en diversas fiestas durante el año actual, se solemnizó ayer con un espléndido y grandioso acto popular, organizado con entusiasmo y empeño dignos de todo encomio, y que obtuvo un éxito tan unánime como brillante y espontáneo.

Las masas corales de los orfeones de Cataluña, hijuelas del Orfeó Catalá, se concentraron en nuestra gran plaza ciudadana, para elevar en espectáculo magnífico sus cantos armonizados, como un himno triunfal a la gloria y a la espiritualidad de un pueblo, que distrae en expansiones de arte los ocios del trabajo.

Fué una fiesta noble, eminentemente cívica y cultural, fiesta de arte y de trabajo, en que los corazones de los obreros artistas latieron ardientemente al brotar de sus labios, en amplio coro que resonó imponente por los ámbitos de la plaza, aquellas encendidas palabras del entusiasta Maragall:

«Per damunt dels nostres cants,
aixequem una senyera
que 'ls farà mes triomfants...»

La fiesta religiosa

Fué solemnísimo el primer acto de la jornada, verdaderamente triunfal.

El oficio divino dispuesto en San Agustín igualó sino superó a las más noblemente espirituales y altísimas funciones de nuestra Iglesia. Fué celebrante el reverendo coadjutor don Pedro Camprodón, al que asistieron los reverendos don José Artigas, don José Llauredó y don Jacinto Juanmartí.

Terminado el Evangelio, el docto publicista reverendo doctor don Luis Carreras, catedrático de este Seminario, pronunció una bella oración llena de hermosas imágenes en honor de la entidad festejada. Con un lenguaje florido puso de relieve la obra de espiritualización y florecimiento del canto religioso en la iglesia de Cataluña llevado a cabo con tanta intensidad y firmeza por el Orfeó Catalá.

En el presbiterio tomaron asiento los individuos de Junta del Orfeó, señores Cabot, de Moragas, Serrahima, Boada, Gibert, Manén y Roig; el presidente de la Liga Espiritual de Montserrat, señor Serra; el senador señor Soler y March y monsieur Biet, presidente de la Asociación de Amigos de la Música, de París.

Homenajes

Terminada la función religiosa, el presidente de la comisión organizadora del homenaje al maestro Millet, señor Llongueras, director de la Schola Choral de Tarrasa, acompañado de los maestros y juntas directivas de la mayorías de los orfeones, estuvieron en las Casas Consistoriales, donde el alcalde señor marqués de Olérdola, rodeado de los tenientes de alcalde señores Puig y Alfonso, de Riba, Martí Ventosa y Grañé, el síndico señor Fortuny y el concejal señor Llanza, esperaban en el salón de Ciento.

El señor Llongueras hizo la presentación al señor marqués de Olérdola de los representantes de los orfeones de Cataluña.

El señor alcalde les dió la bienvenida, deseando que su estancia en esta ciudad les fuera agradable. En nombre del Ayuntamiento, que es Barcelona, ofreció una corbata a cada uno de los orfeones que han venido a esta ciudad, para que la colocasen en sus respectivas «senyeras», que recogerán los presidentes, y él, en representación de la ciudad, colocará en la Diputación la corbata en el pendón del Orfeó Catalá.

En nombre de todos los orfeones dió las gracias al alcalde el director del de Manresa, señor Pecanins.

Los discursos fueron calurosamente aplaudidos.

Desde bastante antes de las once de la mañana comenzaron a llegar al palacio de la Diputación provincial, autoridades, comisiones, delegados e invitados a la ceremonia del homenaje al Orfeó Catalá y a su maestro director, señor Millet.

La plaza de la Constitución aparecía llena de gente, estando los balcones de la Diputación y Ayuntamiento engalanados. A uno de los dos lados de la plaza, la Banda municipal ejecutó varias composiciones durante la fiesta.

Apostáronse en la plaza, aguardando la llegada del Orfeó Catalá y los demás de la comitiva el Orfeó Tarragoní (Tarragona); Orfeó la Formiga (Castellví y Vilár); Orfeó Bellmunt (San Pedro de Torelló); Agrupación coral de la Casa de Familia (Barcelona); Orfeó Manresá (Manresa); Orfeó Vigatá (Vich); Orfeó de Surria; Orfeó Amporium (La Bisbal); Orfeó La Cigala Bagurense (Bagur); Orfeó Aucellada (Palamós); Orfeó Montanyenc (San Quirico de Besora); Sociedad coral La Unión (Pont de Vilamar); y Orfeó Sallentí (Sallent).

A las once veinte llegaba la comitiva a la plaza y resonaban grandes aplausos, mientras las «senyeras» de los orfeones penetraban en el vestíbulo de la Diputación.

Una vez hubo entrado en el Salón de San Jorge el Orfeó Catalá, fué ocupada la presidencia por el señor Llongueras, con el alcalde señor marqués de Olérdola; el gobernador civil interino señor Longué, que, como decimos en otro lugar, acababa de posesionarse del cargo; el ex gobernador señor Morote; el señor Puig y Cadafalch, por la Mancomunidad de Cataluña; el senador señor Vallés y Pujals; el presidente de la Diputación de Vizcaya, señor de la Sota; el concejal del Ayuntamiento de Tarragona, señor Durán, y otros varios.

En sitio preferente estaban los senadores señores Soler y March, Abadal y Monegal; los diputados a Cortes señores Bertrán y Musitu, Cambó, marqués de Camps, Bertrand y Serra, Ferrer y Vidal, Ventosa y Calvell, Claret, Playa y Alberto Rusiñol; los diputados provinciales y de la Mancomunidad señores Bertrán, Iglesias, Abadal, Badal y Viñals, Sabaté, Isamat, Maynés, Bassols, Riu Vendrell, Mayol Solá, etc., etc.; los concejales barceloneses señores Puig y Cadafalch, Fortuny, de Riba, Bofill y Matas, Durán y Ventosa, de Llanza y Rogent; los diputados vizcainos señores Landauru, Rataeche, Torres, Zenicaray, Bilbao y Urrengoechea, y de la Diputación de Guipúzcoa los señores Laskiva y Urreta, y otros representantes de Ayuntamientos, orfeones, entidades culturales, musicales y catalanistas, Directiva del Orfeó Catalá, y junto al estrado, a un lado, el maestro Millet y la maestra de la sección femenil del Orfeó Catalá, doña Emerenciana Wehrle, con la senyera del Orfeó al otro lado.

El salón estaba adornado con banderas catalanas, españolas y la de la Generalidad de Cataluña, que es la de San Jorge, dando guardia de honor municipales en traje de gala.

Acallados los aplausos con que fué recibido el Orfeó, el señor Llongueras leyó unas cuartillas ensalzando la labor del maestro Millet, «gloria y honor de la tierra catalana». Dedicó palabras de loa al Orfeó y le ofreció el homenaje de Cataluña, siendo muy aplaudido.

El representante de la Mancomunidad, señor Puig y Cadafalch, pasó a ocupar la presidencia en medio de una salva de aplausos.

El señor Puig dijo que tenía la única representación de la Cataluña integral y describió

la obra de Millet en pro de la cultura musical de Cataluña. Fué muy aplaudido.

El marqués de Olérdola proclamó a Millet más que un gran músico un gran patriarca; un hombre de trabajo que ha sabido recoger y unir con amor hombres de diversas tendencias.

En nombre de Barcelona agradeció al Orfeó Catalá su obra de cultura y la cooperación al embellecimiento de la ciudad, con su Palau de la Música Catalana. (Grandes aplausos.)

Ofreció después una corbata que, como recuerdo, dedica el Ayuntamiento al Orfeó, y la colgó de la senyera, mientras el público puesto en pie, prorrumplía en una formidable ovación, contestada con saludos de la senyera.

El maestro Millet subió luego al estrado en medio de una gran ovación. Leyó un notable discurso en que expresó su gratitud y la del Orfeó por el homenaje que se les tributaba.

En poéticos párrafos describió la misión que se ha impuesto el Orfeó y emplazó a Cataluña toda para que sea la salvaguardia de las instituciones que trabajan por su gloria y grandeza, como lo hace aquella institución coral. Al terminar fué largamente ovacionado. Al entregar el maestro Llongueras al maestro Millet el libro, recopilación de sus trabajos, que en homenaje se ha editado, y abrazarse ambos, se repitió la ovación.

Finalmente el señor Cabot, en nombre del Orfeó Catalá, aceptó el homenaje, gratísimo fruto de la obra realizada por el Orfeó, cuya voz resuena por toda la tierra catalana.

Dirigiéndose al maestro Millet le pidió que abrazara al señor Puig y Cadafalch en representación de la Mancomunidad de Cataluña, al alcalde, en representación de Barcelona, y al presidente de la Diputación de Vizcaya en representación de todos los españoles.

Grandes aplausos resonaron al finalizar el acto y mientras el señor Millet abrazaba a cada uno de los indicados señores, dándose a la par vivas a Cataluña, a Millet y al Orfeó Catalá.

Terminado el homenaje el señor Millet y la «senyera» del Orfeó fueron nuevamente aplaudidos.

Al aparecer las autoridades, la «senyera» del Orfeó y el maestro Millet en la plaza de la Constitución repitieronse los entusiastas aplausos.

Los orfeones

A las once en punto y una vez terminado el ensayo de las composiciones de conjunto para el festival de la Plaza de Cataluña, que se efectuó en el vastísimo patio de la Casa de Familia, de la calle del Carmen, salieron los orfeones y formaron pintoresca procesión por el orden siguiente:

Abrían la marcha cuatro guardias municipales montados, en traje de media gala. Seguían las «senyeras» de los orfeones en vistosa serie, con reducido acompañamiento cada una:

Schola Orpheonica, Barcelona; Orfeó de les Escoles del districte segon, Barcelona; Nova Catalonia, Barcelona; Capella y Escolania del Sant Esperit, Tarrasa; Orfeó del Centro Social de Betlem, Barcelona; Patronato Obrero Instructivo, Cornellá; Nova Targa, Tárrega; Orfeó Granollí, Granollers; Orfeó de Graus, Graus; Orfeó Popular Olotí, Olot; Orfeó Bergadà, Berga; Orfeó Cerverí, Cervera; Orfeó Pirinenc, Barcelona; Orfeó La Lleida Nova, Lérida; Orfeó Germanor Empordanesa, Figueras; Orfeó Pierenc, Piera; Orfeó Patria, Molins de Rey; Orfeó de la Ilustración Obrera, Falset; Schola Choral Martinenca, San Martín de Provensals; Orfeó del Noya, Igualada; Orfeón Serráfico Maria, Arenys de Mar; Orfeó Montserrat, Gracia; Orfeó Vilanoví, Villanueva y Geltrú; Orfeó Gracienc, Gracia; Orfeó Mataroní, Mataró; Orfeó de Sans, Sans; Orfeó de Begas, Begas; Schola Choral de Tarrasa, Tarrasa; Orfeó Barcelonés, Barcelona; Orfeó Catalunya Cassà de la Selva; Orfeó Canigó, Barcelona; Orfeó Cirviana, Torelló; Schola Cantorum de Sant Miquel, Barcelona; y L'Eco de Catalunya, San Andrés de Palomar.

Pasadas las enseñas, avanzaban los cantores, primero los niños, luego las niñas, las señoritas y los hombres en columnas de cuatro de fondo. Cerraba la marcha una pareja de la guardia municipal montada.

La comitiva, por la calle del Carmen, entró en la Rambla de las Flores y continuó por la del Centro, la calle de Fernando y la plaza de San Jaime.

En el trayecto había balcones con colgaduras, siendo presenciado el paso por numeroso público, que en la Rambla saludó a los orfeonistas con salvas de aplausos.

Terminado el homenaje que acabamos de reseñar, celebrado en la Diputación provincial, los orfeones, salidos de la Casa de Familia, y reforzados con los que aguardaban en la plaza, se dirigieron a la plaza de Cataluña, precedidos esta vez de la bandera de la ciudad, a la que daban escolta de honor dos guardias municipales montados, de gran gala, pasando por la calle del Obispo, plaza Nueva, calle dels Arcs, plaza de Santa Ana y puerta del Angel.

Tras de la «senyera» del Orfeó Catalá iban todas las personalidades que asistieron al homenaje del salón de San Jorge.

Al pasar el señor Cambó el público le aplaudía y vitoreaba repetidamente. En el trayecto había algunos balcones colgados, desde los cuales se arrojaron flores a la enseña del Orfeó Catalá, acompañada con aplausos incesantes.

El festival magno

En la plaza se agruparon los orfeones en el centro y alrededor de un estrado adornado con plantas y banderolas catalanas y españolas.

Allí se situaron las personalidades que acompañaban al Orfeó desde la Diputación.

Los coristas eran unos 1,000 niños, 1,800 niñas y 2,200 hombres. Juntáronse en un espacio cercado por una maroma, en torno de una tarima de 250 metros de altura, desde donde el maestro señor Millet dirigió a la imponente masa coral.

De lo que fué ese inolvidable concierto, más adelante trata nuestro colaborador crítico musical.

Acabaron los cantos y los aplausos; retiráronse las personalidades, que ocupaban la tribuna oficial, y con ellas las enseñas de casi todos los orfeones.

Entonces algunos coristas y buen número de oyentes entonaron «Els Segadors», que fueron aplaudidos, y se repitieron con acompañamiento de aplausos y diversos vivas.

Finalmente la plaza quedaba completamente despejada. Eran las dos menos cuarto.

Conciertos diseminados

Por la tarde los coros dieron conciertos en las plazas de la ciudad.

Congregóse alrededor de ellos numeroso público que aplaudía, haciendo repetir algunas composiciones, no registrándose ningún incidente desagradable.

Los vecinos de algunas plazas, entre ellas las del Padró, Angeles, Beato Oriol, Tetuán, San Pedro y de la Lana, adornaron sus balcones y obsequiaron a los coristas con dulces, pastas, bombones, cigarros, vinos y flores.

En el Centro de la plaza de la Lana estaba colocada entre las fachadas una gran bandera catalana.

Las Noticias - 28 Mayo 1917

Cantos religiosos y cantos populares

El gran festival artístico organizado para festejar las bodas de plata del benemérito «Orfeo Catalá», dió brillante comienzo en el orden religioso cantándose la misa gregoriana *Fons bonitatis*, en el vasto templo de San Agustín.

La afluencia de los coristas con sus «senyeras», todos ellos ataviados a la usanza catalana, barretinas de variado color, mantillas blancas y hasta la clásica *caputxa*, dieron gran animación a la plaza de San Agustín antes de efectuarse el ingreso. Este tuvo lugar metódicamente, tributándose aplausos a la «senyera» del «Orfeo Catalá» y al maestro Millet al dirigirse al templo. Colocadas las enseñas en el presbiterio, produciendo excelente golpe de vista gracias a espléndida iluminación, dió comienzo la misa cantada por dos grandes masas corales: el «Orfeo Catalá», de Cassá de la Selva, bajo la dirección del reverendo Gabriel García, situado en el coro, alternando con los coristas de ambos sexos de varios orfeones reunidos al pie del presbiterio, bajo la batuta del padre Sufiol, del Monasterio de Montserrat.

Las filigranas de dicción del Orfeo de Cassá contrastaban con los majestuosos acentos del pueblo representado por los nutridos orfeones; el conjunto resultó imponente aumentado de valor por efecto del estilo depurado que supo imprimir la dirección a ambas masas.

En el ofertorio éstas cantaron un soberbio *Allegro*, de estilo clásico, y al final el *Virelay* de la Virgen de Montserrat.

Para dar idea de la importancia de este acto y de los que le siguieron, basta decir que han tomado parte en este grandioso festival un centenar de sociedades corales.

El magnífico concierto de homenaje celebrado en la plaza de Cataluña al mediodía, obtuvo una ejecución que ni los organizadores podían idear seguramente, tal fué la unidad de expresión y tiempo con que los millares de orfeonistas, cubriendo media plaza, supieron seguir la enérgica batuta del maestro Millet. No hubo la menor discrepancia. Este resultado demuestra la bondad de esta obra de música popular catalana, nacida tímidamente en el año 1893, si mal no recordamos, con estado civil desde 1892, y hoy extendida y arraigada hasta en el corazón de nuestras montañas.

Esa comunidad de sentimiento en el arte, esa conciencia de la espiritualidad de la obra y de su carácter civilizador, debe dar por resultado la bellísima homogeneidad que se observó en el cántico de esos millares de coristas reunidos bajo la venerable y excelsa batuta del genial cultivador Millet.

Los coristas recibían el tono de una nutrida masa de *coblas* de estilo ampurdanés, obteniéndose gracias a este acertado recurso una justa afinación en las masas.

El *Himne dels nois*, de Millet, acompañado de instrumentos de *cobla*, bella página popular, hubo de repetirse, así como la obra maestra del maestro Cumellas Ribó, *L'heren Riera*.

El bellísimo unísono popular *Nit de petilla*, de Millet, cantado por las niñas solas, á centenares en número, produjo honda impresión. Destácase allí la pureza de la línea griega, y hasta la sencillez del procedimiento unísono á voces solas evocaba lo que pudo ser el canto en las edades heroicas de la antigua Grecia.

El entusiasmo de los coristas y de las multitudes llegó a su máximo al iniciarse el sacro *Cant de la senyera*, de un valor simbólico especial en este acto. La hermosa «senyera» irguióse entonces valiente y triunfante, el triunfo de un cuarto de siglo, al lado del gran Millet, y la ovación que se les tributó fué indescriptible. El homenaje realizábase con el sonado esplendor. El pueblo sintióse satisfecho de su gran obra de arte. — SALVATORE.

Políticas

RELEVO DEL GOBERNADOR

Dimisión aceptada

El señor Morote presentó ayer la dimisión del Gobierno civil de Barcelona. La noticia corrió en seguida por toda la ciudad, haciéndose diversos comentarios sobre los fundamentos que habían colocado al señor Morote en esa actitud. A continuación transcribimos las manifestaciones que ayer hizo á los periodistas y en las que explica de una manera clara las causas de su resolución.

Entrega del mando

A las once menos cuarto de la mañana, y mientras acudían los invitados al palacio de la Diputación para asistir á la sesión del homenaje al maestro Millet y al Orfeo Catalá, en el salón de la presidencia, en presencia del senador señor Vallés y Pujal, de los diputados provinciales señores Puig y Cadafalch, de Barcelona, y Riu Vendrell, de Lérida, y del secretario señor Jané, entregó el señor Morote el mando del Gobierno de la provincia al presidente de la Audiencia Territorial señor Longué.

A medida que fué conociéndose la noticia causaba natural sorpresa en cuantos acudían á la Diputación.

Hablamos breves momentos con el señor Longué, quien nos dijo que él á su vez había hecho entrega de la presidencia de la Audiencia territorial al presidente de la Sala primera de lo civil, don Alvaro Pareja.

—¿Cómo ha sabido usted la noticia?—le interrogamos.

El señor Longué contestó que á las cuatro de la madrugada había recibido un telegrama del Gobierno en el que se le decía que habiendo dimitido el gobierno civil de la provincia el señor Morote y aceptado el jefe del Gobierno la dimisión, se pusiera de acuerdo con el gobernador dimisionario para sustituirle interinamente.

Al felicitar al señor Longué nos manifestó que será gobernador poco tiempo, porque ya ha sido nombrado para el cargo el señor Sánchez Anido.

Declaraciones del señor Morote

A lá una de la tarde hizo el señor Morote á los periodistas las siguientes:

«Esta mañana he entregado el mando de gobernador de esta provincia.

Durante el tiempo que he permanecido en este cargo, desde el primer día hasta hoy me he visto honrado y favorecido con la confianza del Gobierno, y en cuantos problemas, no pocos ni sencillos, he tenido que tramitar, no he encontrado ninguna dificultad ni advertencia ó rectificación por parte del Gobierno.

Si algunos errores, tal vez muchos, pueden señalarse en mi actuación, son exclusivamente y personalmente míos.

Y al cesar en el cargo debo lealmente declarar, así como también debo afirmar cuánta y cuán honda es mi gratitud para Barcelona y para su provincia, que me recibió con generosa consideración y simpatía, y sólo colaboraciones y afectos he recibido durante mi permanencia en este Gobierno civil.

A la prensa, á todos los elementos sociales y políticos sin distinción, soy gran deudor de perdurable reconocimiento, y al salir de aquí

eran requeridas por las representaciones de los pueblos, respecto del alcance de dicho acuerdo y de las normas para su práctica, es tímido que no me hallaba asistido de la confianza del Gobierno, y desde aquel instante, fundado en esta apreciación, y en el deseo de no ser nunca una dificultad para el Gobierno, rogué al ministro de la Gobernación que aceptara mi renuncia.

El ministro tuvo la bondad de invitarme á que fuera inmediatamente á Madrid á conferenciar con él; pero con su venia y requiriendo mi presencia en Barcelona obligaciones inexcusables, en relación con los conflictos pendientes, aplacé mi viaje.

Mas como anteanoche—prosiguió—una representación de la comarca de Mataró viniese á pedirme confirmación oficial de la noticia que particularmente habían recibido los interesados de que la *Gaceta* publicaba la Real orden regulando el régimen de exportación y yo no podía satisfacer el requerimiento, por no haber recibido la noticia oficial, me creí en el caso de reiterar mi dimisión, que por telegrama de esta madrugada me ha sido admitida, ordenándose hiciera entrega del Gobierno al presidente de la Audiencia territorial señor Longué, orden que he cumplido.»

Don Bernardo Longué

Al terminar sus declaraciones el señor Morote, hizo la presentación del gobernador interino á los periodistas.

El señor Longué saludó á los representantes de la prensa y dijo que agradecía la distinción que había tenido el Gobierno para con él confiándole la interinidad de ese cargo.

Después tributó un elogio al señor Morote, alabando su gestión al frente de esta provincia y sus grandes iniciativas y merecimientos y se ofreció á la prensa para todo cuanto dentro de la brevedad de su interinidad pueda hacer en bien de Barcelona.

El señor Longué continuó ayer mismo realizando gestiones que han quedado interrumpidas, para la solución de los problemas importantes del trabajo, que hay pendientes.

Por la noche

A las ocho de la noche, siguiendo la costumbre establecida, el señor Morote se entrevistó con los periodistas saludándolos á todos afectuosamente. Dijonos que todavía permanecerá aquí hasta mañana para cumplir deberes de cortesía despidiéndose de sus amigos.

Hablando de la dimisión manifestó el señor Morote, que algunos periódicos habían dado torcida interpretación á los motivos en que se fundamentaba. Y así rogó, apelando al testimonio del inspector de Seguridad y del secretario del Gobierno, que conocían desde anoche su actitud, que desmintiéramos una versión publicada, según la cual el señor Morote ha sido echado por el Gobierno. Dice el periódico que publica esa versión, que al ocurrir anteanoche el incidente de la calle de Escudillers, una comisión se trasladó al Gobierno civil para formular una protesta y que no hallando al señor Morote, se dirigió á Capitanía general explicando lo ocurrido al señor Alfau, quien dió cuenta de ello al Gobierno.

Esta versión—agregó el señor Morote—no merece la pena de comentarla.

Poco después de esta entrevista, llegó al Gobierno civil el señor Longué y recibió á los representantes de la prensa.

Dijo el gobernador interino que acababa de celebrar una conferencia en su despacho de la Audiencia con elementos interesados en los problemas pendientes, al estudio de los cuales estuvo toda la tarde entregado. Mañana—añadió—continuaré mis gestiones con la esperanza de que llegaré á algo importante. De ello tendrán ustedes conocimiento.

El señor Sánchez Anido

El nombramiento de nuevo gobernador ha recaído en don Juan Sánchez Anido, actual gobernador civil de Cádiz y ex gobernador de Barcelona durante el Gobierno del señor Canalejas, del que era íntimo amigo, como lo es del actual presidente del Consejo.

El señor Sánchez Anido ocupó el cargo en Barcelona dos años y dejó un grato recuerdo por sus dotes de caballerosidad é inteligencia.

Se han adherido á la fiesta que hoy se celebrará en el Monasterio de Poblet la «Joventut Valencianista», de Valencia; del grupo catalanista de Eibar, y las Juntas municipales nacionalistas de Azpeitia, Vergara, Pasajes, Placencia, Beasain, San Sebastián y Tolosa.

Ayer comenzó sus tareas el Congreso Catalán Socialista en el local de la Agrupación Barcelonesa.

Por la mañana se reunieron los delegados concurrentes, bajo la presidencia del compañero Bueso, que pronunció un discurso de salutación, dando por abierto el acto.

Los delegados lo son de las agrupaciones de Sitges, Argentona, Reus, Gerona, Manlleu y Mataró.

Durante la sesión de la tarde, fueron aprobados los siguientes temas:

Gestión del Comité Regional y Memoria del secretario.

Estado de cuentas de la Federación y de la Justicia Social.

Gestión de los concejales del partido.

Gestión del delegado del Comité Nacional.

Por último, quedó pendiente de acuerdo el tema que dice así:

«Debe la Federación enviar representación al próximo Congreso Nacional del partido. En caso afirmativo, nombramiento del delegado ó delegados y facultades que se les debe dar.

En este tema se discutió el criterio de la Agrupación y de los delegados sobre la guerra europea, mostrándose partidarios la mayoría de la causa de los aliados.

Por la noche se representó una obra de la que es autor el compañero Bueso, titulada *Carmañola*, por el cuadro de la Agrupación.

Ha aparecido en Mataró el primer número del semanario nacionalista *La Nau*. Además de un fragmento del libro *La Nacionalitat Catalana*, de Prat de la Riba, inserta trabajos de Carlos de Fortuny, Surinach Senties, J. Vilardell, Luis Viladevall, Ramón Rucabado, Juan Ragué y Jaime Guardiola.

LOS NACIONALISTAS VASCOS

En el «Centre Autonomista de Dependents del Comerç i de l'Indústria» celebróse ayer tarde el anunciado mitin de afirmación nacionalista vasco-catalana. El amplio salón de actos del «Centre» estaba lleno á rebosar.

A las seis y media en punto ocuparon la presidencia, en medio de una estruendosa ovación, los señores Abadía, Cambó, Rusiñol, Rahola (don Pedro), el presidente de la Diputación de Vizcaya señor Sota y el diputado provincial vasco señor Urrungoechea. En el escenario tomaron asiento todos los excursionistas vascos.

El señor Rahola habló en primer lugar recordando que en el mismo local se había celebrado un mitin de afirmación catalano-valenciana. Como hicimos entonces con los valencianos,—dijo—nos complacemos hoy en saludar á estos hermanos de Euzkadi.

Condenó la labor del Gobierno incoherente, estéril, agotadora de las energías de la nación.

La unidad que los Gobiernos pretenden no puede obtenerse más que con una asimilación de su labor y los deseos del pueblo. Inglaterra ha tenido á Irlanda años y años bajo su yugo, y por fin se ha visto obligada á concederle la autonomía, casi la independencia.

"El Demócrata"

de Granollers

20 Maig 1917

Acuerdo plausible

La Junta directiva de «La Unión Liberal» ha tomado el acuerdo de que la sección coral «Orfeo Granollerí», al asistir a la fiesta homenaje al eminente músico catalán don Luis Millet, absténganse de cantar «Els Segadors», por lo que ni siquiera se ha procedido a ensayo alguno de dicha composición por la dicha masa coral.

Aplaudimos sinceramente la decisión de la directiva de «La Unión Liberal», y nos place lo bien acogida que ha sido por el «Orfeo», prueba evidente de la compenetración existente entre la entidad y sus correspondientes secciones.

Muy bien que el «Orfeo Granollerí» hono-

re al maestro Millet, gloria de Cataluña; pero sin olvidar nunca la significación política de «La Unión Liberal».

Renovació

de Granollers

20 Maig 1917

....

SECTARISME INCALIFICABLE.— Ens enterem que la Junta de Govern de «L'Unió Lliberal» ha prèls l'acord de privar a la secció «Orfeó Granollerí» — que, com tot-hom sab, ha d'assistir a l'homenatge que'ls orfeons de tot Catalunya dediquen al mestre Millet — de que en aital festa canti, com els demés orfeons, el cant «Els Segadors».

Com fem constar en la capçalera d'aquesta nova, és un cas de sectarisme antipatriòtic que no té calificatiu. No sabem si l'aital prohibició ha sigut dictada per odi a Catalunya o en nom de la Llibertat (?) Se'ns acut, no obstant, preguntar: S'hi avindrà l'«Orfeó Granollerí» a fer semblant ridícol?

....



La fiesta de los orfeones de Cataluña

Homenaje al maestro Millet: Aspecto que ofrecía la Plaza de Cataluña durante el concierto que dieron los orfeones.

Fot. Badosa de L., T.

Fiesta de los Orfeones de Cataluña

EL CONCIERTO EN EL PALAU

Pocas veces, acaso nunca, hemos visto el Palau de la Música Catalana tan atiborrado de gente. Si no fuese que se trataba de honrar al Orfeo en su propia casa, aquello pudiera calificarse de abuso.

Palcos, butacas, pasillos y gradería alta, todo resultó chico para tanta muchedumbre. Buen problema de resistencia de materiales arquitectónicos se resolvió anoche en el Palau.

Los diputados vascos, huéspedes ilustres de Barcelona, ocuparon el palco presidencial, acompañados de los diputados catalanes señores Cambó, Bertrán y Cabot. A su entrada en el salón, la concurrencia, de pie, les tributó una cariñosísima ovación.

La imponderable orquesta humana, que es el Orfeo Catalá, al influjo mágico de la batuta de su padre artístico don Luis Millet, interpretó magistralmente el siguiente programa:

El cant de la senyera, Millet; El rossinyol, Mas y Serracant; Els fadrins de Sant Boi, Pérez; El cant dels aucells, Millet; Cançó de breçol, Sancho Marraco; Sant Josep y Sant Joan, Pérez; Cançó del lladre, Sancho Marraco; El fill de don Gallardó, Sancho Marraco; El testament d'Amelía, Comellas Ribó; La mort de l'escola, Nicolau; Credo de la missa del Papa Marcel, Palestrina; Himne biskai, Els segadors, Millet.

Muchas de las composiciones citadas fueron repetidas y todas aplaudidas con verdadero entusiasmo.

El himno bizcarrá y la canción popular «Els segadors» fueron escuchados de pie por todo el público y acogidos con vivas a Vizcaya y a Cataluña.

Al retirarse los diputados vascos, el público, agitando sombreros y pañuelos, les tributó una delirante ovación. Su presencia honrando la casa solariega del canto popular catalán, quedó sellada con tan espontánea como cariñosa manifestación de fraternal afecto.

La jornada de ayer, pues, fué de gloria apoteósica para el Orfeo Catalá, y para su director el maestro Millet, cuya vida deseamos alcance ver las bodas de oro de esa entidad que constituya el amor de sus amores.



Redactores y colaboradores de la revista «La Vida Catalana», conmemorando el centenario de su fundación con una ira y bangueta.

Fot. Jermías.

EL DIA GRAFICO

SE HALLA DE VENTA EN
MADRID, EN EL QUIOSCO
DEL PASEO RECOLETOS, 14

TUSQUETS Y C. S. en C.

— BANCA Y BOLSA —
Valores y cupones.—Rambla del Centro, 9.

EN LOS TOROS

SONETO

De encantos misteriosos revestida,
te inclinas sobre roja balastrada,
como figura esbelta y acabada
de los lienzos de Goya desprendida.

Tu cabellera, en bucles recogida,
duerme en nido de gasas declinada
y hay fulgores de sol en tu mirada
y en tus labios aromas de la vida.

En tu seno se funden amorosas
sangrientas dalias con nevadas rosas,
como en altar a Venus consagrado.

Eres la maja que al amor incita,
que nuestra vieja patria resucita
y evoca los recuerdos del pasado.

NARCISO DIAZ DE ESCOBAR.

Contra un periódico

Según referencias del origen oficial, poco después de las nueve de la noche de ayer, presentándose frente a la redacción del periódico «La Publicidad», establecida en el Paseo de Gracia, un grupo compuesto de catorce o diez y seis personas.

Los del grupo, después de dar significativos gritos, hicieron varios disparos de arma de fuego y arrojaron algunas piedras, rompiendo los vidrios de una ventana.

A las detonaciones acudieron a la casa de «La Publicidad» una pareja de guardias que prestaba servicio en el Paseo, desapareciendo ante su presencia y sin que se hiciera detención alguna los que formaban el grupo.



Administrador, fundadores y redactores de la revista «Vida Catalana», de la Habana.

128
catalana amb les seves armonitzacions, foren els qui despertaren tan bella i ben oribatada afició en el nostre biografiat.

I arribem a la creació d'aquesta gran institució choral, quins principis foren modestos, però que ha seguit una progressió sempre ascendenta, que compta ja vinticin anys d'existència, vinticin anys de compenetració artística entre el mestre i els cantaires i quina transcendència, indiscutible i palesa, no s'amaga a ningú. I aquesta obra formidable d'art i cultura és deguda en primer lloc al talent, entusiasme i energia del mestre Millet, secundat hàbilment per notables músics de la nostra terra.

Es forsa remarcable també la tasca d'En Millet com a compositor. De la seva fecunda producció recordem la suite «Catalanesques» per a piano, orquestrada després. També té una altra composició orquestral d'importància «Egloga» dividida en diversos quadres de costums pastorils. En totes s'inspira en la cançó popular, i totes tenen un regust catalanès essencial. Té harmonitzades per a cor un bon nombre de cançons populars de les que recordem «Lo cant dels Aucells», «El Pastoret» i altres. Com obres originals citarem una col·lecció de «cants espirituals» deliciosos, «El cant de la Senyera», «Jovenívola», i «Coral a boca closa» obres conegudíssimes.

Del seu talent literari en donen proves els nombrosos articles, discursos, conferències i demés, que col·leccionals en un tomo, es publicaran en breu; formant aquesta publicació part de l'homenatge que se li dedica.

No volém deixar en l'oblit la tasca que com a professor en l'Escola Municipal de Música està portant a cap En Millet. Fa vint anys que hi dona classes de solfeig, teoria i conjunt vocal, i els que directament hem conegut el seu mode d'ensenyar, intel·ligent i intensiu, com prenem que ha nascut per a realitzar obres granpiotes.

Vingui a sumar-se, doncs a l'homenatge oficial i popular que avui tindrà lloc, el de un dels seus més humils deixebles.

L'Orfeó Català

Resum de la seva historia

Està en la memoria de molts, per tractar-se de fets de data recent, l'història d'aquesta gloriosa entitat, per lo que no cal llargs detalls per a recordar la carrera del seu engrandiment i desenrotlló.

D'En Lluís Millet i l'Amadeu Vives que tocaven en el café Pelayo nasqué l'idea de fundar l'Orfeó el 17 d'octubre de 1891 s'aprovà el reglament de la nova entitat, éssent sos primers mestres els dos esmentats.

Spn primer estatge fou al carrer de Lladó que ocupava el «Foment Catalanista». El primer concert en que es donà a conèixer tingué lloc a la sala Bernareggi el 5 d'abril 1892.

Després anà a establir-se al carrer de Canvis nous, i més tard al carrer de Dufort, mentre tant s'engrandia amb la secció de nois (1895) i la de renyoretos (1896).

La seva Senyera fou beneïda en 11 d'octubre de 1896 devant de la Verge de Montserrat, en quina ocasió s'estrenà el vibrant «cant de la Senyera» d'En Millet.

Els concerts es succeïen, i cada volta més importants donaven an aquesta institució un marcat caràcter de popularitat.

Ocupà després a la plaça St. Just la casa Moxó. En 1897 triomfà en el concurs d'orfeons celebrat a Nîça. Després donà concerts a Montpeller, a Marsella i a Perpinyà amb èxit creixent. A Madrid hi cantà l'any 1912 cooperant amb l'Orquestra Simfònica que dirigeix el mestre Arbós, éssent acollit entusiàsticament pel públic.

Cantà també a Saragoça i València.

Però l'excursió més gloriosa i la que tots recordaran sens dubte fou l'efectuada a París on donà dos concerts, i a Londres on ne donà tres. L'acollida per part del públic i crítica fou excel·lent afermant cada cop més la personalitat d'aquesta entitat.

Però son engrandiment fou tal, que en 1905 es col·locava la primera pedra de l'actual Palau de la Música Catalana, hostatge definitiu de l'Orfeó, que fou inaugurat el 15 de febrer de 1908, i on hi tingueren lloc verdares solemnitats, que per ésser de data recent no cal enumerar.

L'Orfeó fundà, com tothom sab, la «Festa de la Música Catalana». Mercès a l'estímul de dita «Festa» s'han revelat compositors de valua i s'han produït bon nombre de composicions que han enriquit considerablement la literatura musical de nostra terra.

I com a obra fecunda de l'Orfeó Català consignem la creació de tants i tants orfeons que avui sentirem cantar plegats.

Com a deure de justícia no volem finalitzar aquestes notes sense fer esment dels qui tant bé han sapigut secundar al mestre Millet: Na Emerenciana Wherle, En Josep Comella, En Joan Salvat i l'incansable col·laborador d'En Millet: En Francesc Pujol.

Per tots és aquest homenatge.

Orfeons que pendran part en l'Homenatge: De Barcelona:

Orfeó Català i Orfeó Gracienc, 180 choristes; Schola Choral Martinenca, 114; Orfeó Nuria, 70; Orfeó Pompela, 100; Orfeó Nova Catalonia, 66; Orfeó Firinenc, 90; Orfeó Atlántida, 64; Orfeó de Sans, 164; Orfeó Canigó, 66; Orfeó Barcelonés, 78; Orfeó Centre Soc de Betlém, 45; Orfeó Montserrat, 95; Schola Cantorum Sant Miquel, 79; Cultura Musical Popular, 35; Chor Infantil Mossèn Cinto, 110; Eco de Catalunya, 103; Schola Orfeònica, 150; Ateneu Democràtic Regionalista, 50; Casal Nacionalista Sagrerenc, 40.

Orfeons forans:

Schola Choral Terrassa; Orfeó de Begas, Orfeó Cerverí, Orfeó Nova Tàrraga, Orfeó

Emporium, La Bisbal; Orfeó de Sabadell, Orfeó del Noia, Igualada; Orfeó Tarragoní, Orfeó Manresà, Orfeó Patria, Molins de Rei; Orfeó Sallentí, Orfeó Vigatà, Orfeó Reusense, Orfeó Cirvianum, Torelló; Orfeó Granollerí, Orfeó Seráfico Marià, Arenys de Mar; Orfeó Bellmunt, Sant Pere de Torelló; Orfeó Mataroní, Orfeó Catalunya, Cassà de la Selva; Orfeó Bergadà, Orfeó Lleida Nova, Orfeó Lleidatà La Violeta, Orfeó Centre Catòlic, Santa Coloma de Queralt; Orfeó Popular Olotí, Orfeó Aucellada, Palamós; Orfeó de Graus, Orfeó Surrienc, Orfeó Muntanyenc, Sant Quirser; Orfeó Canarenc, Alcanar; Orfeó de Castellbell, Orfeó Pierenc, Orfeó Vilanova, Orfeó Samboià, Orfeó Hostalriquenc, Orfeó Il·lustració Obrera, Falset; Capella i Escolania de Sant Esferil, Terrassa; L'Unió, de Pont de Vilumara; Patronat Obrer, Cornellà; Capella de Santa Cecília, Borjas Blancas; Schola Cantorum, Vich; Schola Cantorum, Terrassa; Schola Cantorum Seminari, Solsona; Germanor Empordanesa, Figueres; Schola Orfeònica, Girona; Cigalala Bagurense, Bagur.

Cantades populars

A tots els districtes de Barcelona i principalment a les barriades més populosos de nostra ciutat, ha causat gran impressió la nova de que'ls orfeons que pendran part en el grandios homenatge d'avui, visitaran varies places amb l'objecte de fer més viva la llur adhesió a la gloriosa entitat que durant 25 anys, amb el seu eximí mestre Millet, ha escampat arreu de Catalunya i Espanya l'evangelí de la bona música.

La Comissió organitzadora ens prega que, a fi de que aquesta festa original resulti de més eficacia, publiquem les llistes de les places que seran objecte de la visita i a la vegada fem menció dels orfeons que, respectivament per plaça, han de realitzar dit festeig: Plaça de Rius i Taulet, Orfeó Cerverí; Plaça Beat Oriol, Orfeó Emporium de La Bisbal; Plaça Reial, Orfeó Granollerí; Plaça dels Angels, Orfeó Ciruano de Torelló; Plaça del Rei, La Cigala Bagurenca de Bagur; Plaça de Sant Jaume, Orfeó Vigatà; Plaça de la Mercè, Escola Cantorum de Sant Miquel; Plaça Nova, Schola Coral Martinenca del Clot; Plaça de Sant Pere, Escola Choral de Terrassa; Plaça de Tetuán, Orfeó Montanyenc de Sant Quirser; Plaça de la Llana, Orfeó Bergadà; Plaça de Santa Maria, Orfeó Seráfico Marià d'Arenys de Mar; Plaça de l'Igualtat (Sant Adrià), Orfeó Mataroní; Plaça Cucurulla, Orfeó de Bellmunt de Sant Pere de Torelló; Passatge del Pont de la Parra, Orfeó de Begas; Plaça del Padró, Orfeó Patria de Molins de Rei; Plaça de l'Esglesia de Sans, Orfeó de Sans; Plaça del Born, Orfeó Aucellada de Palamós.

Així mateix ens prega la Comissió Organitzadora que, en cas de que algunss de les indicades Places no hagi rebut encara l'avís oficial anunciant-los-hi la visita, es dongui per avísrdia.

També fa públic l'expressada Comissió que, per a lograr el més gran èxit del grandios conjunt orfeònic que tindrà lloc a la Plaça de Catalunya a la una de la tarda, s'abstingui el públic d'aclamar i molt menys de demanar himnes o cançons que no figurin en el programa.

Demà dilluns **EL POBLE CATALÀ** publicarà en el seu Folletó literari, una tria de les poesies del poeta rossellonés Carles Grandó, que formen part del seu llibre "El Clam Roig" dedicat als catalans morts en la gran lluita, el qual apareixerà dintre de pocs dies.



Xarlatans. Diem xarlatans i no xerraires, catalanitzant una paraula castellana en gracia al seu característic valor d'expressió. Xarlatan es el que parla o discurseja per' ofici amb una finalitat de propi lucre. Xerraire es el que parla molt, el que parla sense solta sense una pràctica finalitat. La paraula francesa «camelot» es també massa poc comprensiva pera que la adopten en aquest cas.

Barcelona es ciutat de xarlatans. Ni hi ha dotzenas. Amb discursos i amb trucs i amb reclames de tota mena, ells van fent la seva. I la seva es col·locar especifics inofensius i altres productes i efectes que si no fan bé no fan mal. Al cap d'avall lo mateix fan els homeòpates i ningú'n té rés que dir. Creure amb els globulets o amb les virtuts meravelloses del Aristeha, per exemple, es una mateixa cosa.

El pare dels xarlatans barcelonins es el senyor Grau, descendent d'un nisaga de xarlatans, que basteix la

El Poble Català
27 Maig 1917